

NÚMEROS

Revista de Didáctica de las Matemáticas

<http://www.sinewton.org/numeros>

ISSN: 1887-1984

Volumen 100, mayo de 2019, páginas 25-28

Profesores de Matemáticas en España. Una historia de 40 años.

Lorenzo J. Blanco Nieto

(Universidad de Extremadura. España)

1. Introducción.

Es obligado iniciar esta aportación dando las gracias a la dirección de *Números* por la oportunidad de participar en la conmemoración de una revista pionera y con enorme influencia en el campo de la Educación Matemática en España. El esfuerzo de los miembros de la Sociedad Canaria de Profesores de Matemáticas Isaac Newton (SCPM) y su aportación a la comunidad en el ámbito latinoamericano es de agradecer.

Quiero recordar que *Números* nace en 1981, como continuación del Boletín de la SCPM (1978-1981), por lo que cabe reconocer cambios en relación a la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas en los años de vida de la revista. No obstante, hay que considerar que muchos de los problemas y dificultades que se detectaban en la época de su nacimiento (en el siglo y milenio anterior) siguen vigentes en nuestras aulas.

2. ¿De dónde venimos?

Los primeros años de referencia eran de mucha actividad en torno a la educación matemática. Como señalaba Luis Balbuena “El desarrollo de la Educación Matemática en nuestro país adquirido en el pasado próximo (años 80) es lo que ha permitido que se reúnan con frecuencia centenares de enseñantes de matemáticas para escuchar y hablar de los problemas y las soluciones de las situaciones estrictamente profesionales, de aquello que afecta a su diario quehacer en las aulas” (Balbuena, 1991, p. 23). Esta preocupación personal y profesional la recordaba Carmen Azcárate en las VI JAEM, (Badajoz, 1993), al referirse a esa misma época: “las cosas no funcionaban: es decir, no conseguíamos el objetivo de enseñar Matemáticas, de que los alumnos aprendieran Matemáticas”. Lo que preocupaba era la clase de mañana, qué podemos hacer, qué materiales podemos trabajar” (Blanco y Casas, 1994). Nuestro interés era convertir las preocupaciones y propuestas en actividades concretas que pudieran desarrollarse en las aulas. Es decir, encontrar pautas de actuación en nuestra actividad docente diaria, y en algunos casos con la obsesión de una receta didáctica como panacea para los problemas docentes. Y, así, se reflejaba, como podemos apreciar, en los índices de las nuevas publicaciones, entre ellas la Revista *Números* y en congresos específicos que empezaban a proliferar. Todavía siguen teniendo valor la mayoría de estas aportaciones.

Los movimientos de renovación pedagógica y diferentes asociaciones emergentes provocaban debates, con una honda carga ideológica, para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje y donde estaba presente la inquietud por la realidad social y unos enormes deseos de cambios. Luis Rico y Modesto Sierra recordaban “la historia de la Educación Matemática en España hubiera sido muy diferente sin la presencia activa, desbordante y, a veces, provocadora de los grupos de innovación a finales de los 70 (Rico y Sierra, 1994, 166).

Estos grupos siguieron creciendo y realizando aportaciones que hoy son visibles, a partir de la consolidación de las sociedades de profesores y de las múltiples publicaciones y eventos a ellas



**Sociedad Canaria Isaac Newton
de Profesores de Matemáticas**

asociados. Y, en cierto sentido, podemos decir que se han dado respuestas a la propuesta de materiales y actividades que pueden desarrollarse en las aulas de Matemáticas sobre diferentes temas y niveles. Es evidente que no son soluciones pedagógicas definitivas, ni pueden serlo, pero sirven de reflexión y, en algunos casos, de marcos teóricos-prácticos sobre los que fundamentar las propuestas de cada comunidad o profesor, que deberán ser adaptadas a cada contexto y situación.

Simultáneamente, se desarrolla un movimiento entre profesores de la recién creada Área de Conocimiento de “Didáctica de la Matemática” (año 1984) en la Universidad Española, que trabajábamos en las antiguas Escuelas de Magisterios. Teníamos el mismo origen e inquietudes similares. Surge la preocupación por modificar nuestra actividad docente como formadores de profesores, en línea con las propuestas y documentos que compartíamos. Ello, con la idea de mejorar la formación inicial de maestros y contribuir a paliar el fracaso escolar en matemáticas. Asumíamos, desde el inicio, que la formación de profesores debiera ser un pilar en el que asentar los cambios a desarrollar.

La participación en los movimientos señalados anteriormente y la aparición de nuevas orientaciones para la educación matemática nos incitaba a luchar por modificar los contenidos y metodología de las asignaturas de Matemáticas, en las nuevas especialidades en la formación de maestros en las Escuelas Normales, incorporadas ya a la Universidad. Las propuestas que realizábamos estaban dentro de planteamientos de innovación o experimentación muy voluntaristas, pero inicialmente valiosas para nuestra actuación docente, donde nos encontrábamos con estudiantes cuya formación matemática y en didáctica de la matemática era muy deficiente. Nuestras propuestas innovadoras eran puntuales y aisladas lejos de un cuerpo de conocimiento propio para la formación de maestros en educación matemática que empezábamos a construir. También, en la medida de las posibilidades de cada uno, intentábamos darle algún sentido de formación al llamado Curso de Adaptación Pedagógica, para los recién licenciados en Matemáticas.

Entre la década de los 80 y 90 que toman fuerza grupos de investigación universitarios en Educación Matemáticas donde se abordan desde la investigación temas diversos donde participan de una u otra manera numerosos grupos de profesores de secundaria, y se abordan aspectos específicos de la enseñanza y aprendizaje de las Matemáticas. De manera específica, se consolida una línea de investigación con el objetivo de caracterizar el conocimiento de los profesores de Matemáticas en formación inicial y permanente, tanto de primaria como de secundaria, para realizar una propuesta fundamentada y sólida que sirviera de base en los programas de formación de profesores de Matemáticas. A lo largo de estos años se han realizado numerosas aportaciones visibles en artículo, libros y en la red (SEIEM, 2011) por lo que esta corriente de trabajo parece ya muy consolidada en España.

3. Un largo y venturoso camino

En nuestra mente siempre teníamos el objetivo de procurar una enseñanza de las matemáticas más agradable, motivadora, cercana a los estudiantes, teniendo claro que el objetivo no estaba tanto en conseguir buenos matemáticos, sino ciudadanos educados matemáticamente que pudieran comprender y utilizar el papel de las matemáticas en la sociedad actual. Conseguir la alfabetización matemática, habilidades, capacidades, ... y competencias que permitieran el desarrollo de los estudiantes como ciudadanos de pleno derecho en el final del siglo XX o los inicios del siglo XXI.

Iniciábamos un camino para el que teníamos un final deseable, pero del que desconocíamos cuál era la senda y las vicisitudes que tendríamos que recorrer, aunque nos las podríamos imaginar. Ahora, con cierta nostalgia y en cierto modo, me recuerda *El Viaje a Ítaca* de Konstantino Kavafis al significar que el camino ha sido (es) largo “*lleno de aventuras, lleno de experiencias*”. No teníamos

nada, apostábamos por nuevas orientaciones que nos costaban convertirlas en rutinas para el aula, retábamos las prácticas consolidadas en los centros educativos y teníamos que superar la expresión “esto se ha hecho así desde toda la vida”, que nos decían algunos compañeros inmovilistas. El apoyo de las administraciones, siempre conservadora, era desigual y dependía de la maña de cada grupo o de la suerte. Las dificultades y las ganas de superar una situación que no nos gustaba, nos permitía llegar “*con placer y alegría a puertos nunca vistos*” y “*aprender, aprender de los sabios*”.

A lo largo de este viaje se han conseguido numerosos avances que pueden consultarse con simples búsquedas en la red sobre cualquier contenido matemático, nivel y/o contexto educativo o situación que pudiera presentarse en el aula. Pero observo que su llegada al conocimiento y práctica de los profesores no la hemos desarrollado suficientemente, lo que constituye una crítica a la eficacia de la formación inicial y permanente del profesorado de Matemática. A este respecto miro con nostalgia el impulso de los años 80 y el entusiasmo colectivo en la época del nacimiento de la revista.

4. Dos vías que tienen que encontrarse

El tiempo transcurrido (aunque no lo parezca son unos cuarenta años) y la participación en las múltiples actividades relacionadas con la educación matemática me llevan a realizar una breve reflexión final y una propuesta de futuro en este momento de celebración.

La situación descrita sobre nuestro origen, señalaría dos caminos o colectivos artificialmente diferenciados, aunque dentro del campo de la innovación e investigación en educación matemática en España, las inquietudes son las mismas y el trabajo y la colaboración entre las personas de ambos grupos son muy intensos, aunque en ciertos momentos pudiera visualizarse algunas diferencias. Por una parte, los colectivos más ligados a la educación primaria y secundaria más pendientes de la experimentación e innovación, y de otra los investigadores universitarios implicados mayoritariamente en la formación inicial de profesores y más pendientes de la investigación educativa. Siempre lo entendí como una división impropia y estéril, puesto que todos tenemos las mismas inquietudes y mismos fines profesionales que se centran en conseguir una buena educación matemática para todos los estudiantes, independientemente del nivel educativo y, por ende, de todos los ciudadanos. Las administraciones educativas, regionales y nacionales, no solo no han contribuido a la colaboración de los colectivos de profesores de matemáticas de diferentes niveles educativos, sino que han marcado diferencias dificultando el trabajo conjunto que hubiera sido necesario impulsar desde la perspectiva docente, innovador/investigador y administrativa. La vinculación en las actividades profesionales se ha realizado más desde la voluntad de los participantes y las aportaciones, en muchos casos, desinteresada de los profesores que por propuestas de las administraciones educativas.

Desde la perspectiva de la experiencia y desde el posible conocimiento acumulado, entiendo la necesidad de asumir que la educación matemática debe ser considerada en toda su dimensión, considerando la amplitud de contenidos y dilemas en todos los niveles educativos y con implicación de todos los grupos de profesores que estamos implicados en ello. Así, entiendo que entre los maestros de infantil y primaria, los profesores de secundaria y aquellos que se dedican profesionalmente a la formación inicial y permanente del profesorado tiene que tener un cuerpo reconocido de conocimiento y una acción coordinada, profesional y administrativa, que dé continuidad a la formación matemática escolar y que permita que todos caminemos en la misma dirección.

Encontrar esta unidad podría ser un reto para los próximos años.



Bibliografía

- Balbuena, L. (1991). La educación matemática y sus protagonistas. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, nº 21. 23-31. Recuperado el 16 de marzo de 2019 de: https://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/124715314810.pdf
- Blanco, L. J. y Casas, L., (Coord.) (1994). *Aprendizaje y enseñanza de las Matemáticas*. S.E.E.M. Badajoz.
- Rico, L. y Sierra, M. (1994). Educación matemática en la España del Siglo XX. En J. Kilpatrick, L. Rico y M. Sierra (Eds.), *Educación Matemática e investigación* (pp. 97-207). Madrid: Síntesis.
- Sociedad Española de Investigación en Educación Matemática (SEIEM, 2011). *La formación inicial del profesorado de Matemáticas ante la implantación de los nuevos grados en Infantil, Primaria y Master*. Castro Urdiales (Cantabria) Recuperado el 16 de marzo de 2019 de: http://www.seiem.es/sem/2011_castro.shtml

Lorenzo J. Blanco Nieto. Catedrático de Universidad de Didáctica de la Matemática en la Universidad de Extremadura. Actualmente jubilado. Nací en Badajoz el 01 de mayo de 1953. Licenciado en Matemáticas en la Universidad Complutense. Doctor en Pedagogía en la Universidad de Sevilla. Mi actividad docente e investigadora se ha centrado en la formación de profesores y en la caracterización del conocimiento de los profesores. La resolución de problemas, como contenido y metodología, ha sido un tema central en las investigaciones originando numerosos proyectos, tesis doctorales y publicaciones. Recientemente, he iniciado un blog con las actividades que desarrollé en mi actividad docente: <https://maniasmatematicas.blogspot.com/>
Email: lorenzoblancoj@gmail.com